

Coruña Moderna

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III — NÚM.º 103

DIRECTOR: JUAN TEJADA VELASCO

OFICINAS: REAL 17

LOS CARNAVALES

En las calles.

En pocos años han pasado tan desapercibidas las fiestas en honor de Momo, como en el actual.

Bastantes días antes de carnestolendas, la abundancia de máscaras hacía presagiar unas lucidas y animadas fiestas; los clásicos jueves de *compadres* y *comadres* parecían verdaderos días de Carnaval tal era el número de disfraces que por las calles andaban; pero el tiempo—ese eterno «destripador de cuentos»—hizo una de las suyas, y, sin pecar de exageración, puede decirse que desde el domingo por la mañana hasta el martes por la noche, apenas si las nubes dejaron un momento de ofrecer su abundoso parto de agua, como diría un melencólico modernista.

Bailes.

El tiempo desterró de las calles á Momo, y el dios de la locura, huyendo del agua, tuvo que refugiarse bajo techo; cogido del brazo de Tersipcore, recorrió cuanto salones se abrieron este año á los bailes, que á fé que no fueron pocos.

El *Circo de Artesanos* se vió concurrísimos. Preciosísimas muchachas, muchas de ellas haciendo encantadoras mascaritas, llenaban el Teatro Principal adornado... no diré *ad hoc* porque no veo la relación entre la escena de los buzos en *Los sobrinos del Capitán Grant*, y un baile de máscaras.

El *Liceo Coruñés* también dió un baile en el citado coliseo; el *debut* de tal Sociedad fué admirable; acaso dos bailes que se celebraban en la misma noche—un asalto en el Circo y el público del Teatro Circo—restasen alguna concurrencia; pero, no obstante, el baile resultó lucidísimo, el decorado muy vistoso y la concurrencia animadísima, á lo que contribuyó la presencia de la Tuna Valisoletana.

Se bailó hasta la madrugada.

El baile de Caridad.

He aquí la fiesta más lucida de las celebradas en estos Carnavales.

El Teatro estaba lujosamente adornado, dándole un aspecto encantador la profusión de luces y plantas que cubrían la parte baja de los palcos. Desde los segundos partía una tupida malla sostenida en los cuatro extremos por cuatro rosetas de luces y recogida en el centro por un inmenso rosetón de bombillas eléctricas. Una alfombra blanca contribuía á dar más hermosura al adorno.

Lo benéfico del objeto del baile y el aliciente de bailar-se un cotillón, reunieron en el Teatro á todo lo más distinguido de nuestra sociedad.

Vimos á las señoras y señoritas de Torres Taboada, del Moral, Maza, Folla Cisneros, Labarta, Ponte, San Martín, Tenreiro, Rodríguez, Losada, del Río, Español, Feijóo, Harmony, Sors, España, Folla, Anido, Corredoira, Argudín, Obanza, Vila, Marquina, Pita, Núñez, Molezun, Menendez Atocha, Garrido y López.

Entre el elemento masculino recordamos á los señores Puga, Martínez, Pan de Soraluze, Mateo, Dadín, Fernández de Gamboa, Paz, Gayoso, Ruiz de Baro, Ucha, López Campanioni, Obanza, Caballero, Peñaranda, Reguera, del Moral, Torres Taboada, Otero, Vázquez Martínez, Sanz, Ozalla, Labarta, Costro, Vilela, Vila, Tella, Villardefrancos, Tenreiro, Argudín, Llorens, Harmony, Muñoz

Soto, Molina, Cadavín, Castro, Boan, Pumariega, Pérez, Fernández Dieguez, Alegre, Anido, Folla, Tolla Cisneros y otros muchos que no recordamos.

En resumen: una fiesta tan hermosa como el fin benéfico para que se celebró.

La Tuna.

A animar algo las calles contribuyó la presencia de los estudiantes de Valladolid que llegaron en la mañana del martes.

Los días que permanecieron aquí recorrieron las Sociedades de recreo, las redacciones de los periódicos y visitaron á las autoridades.

El jueves celebraron un concierto en el Teatro: resultó muy animado.

Los apropósitos.

No terminaremos esta breve reseña del deslucido y efímero reinado del dios de marras, sin dedicar unas líneas á los frutos del ingenio de unos cuantos convecinos nuestros.

Con el nombre de «apropósitos carnavalescos» nos sirvieron en los escenarios del Teatro-Circo y del Principal dos graciosas críticas que cumplieron su fin ya que otro no sería el de sus autores que el hacer pasar un buen rato al numeroso público que presenciaba las obritas.

Como mucha gente se quedó sin verlas en el día del estreno, repitiéronse el viernes y sábado ante tanta concurrencia como la del primer día.

Y con el baile público de hoy y varios asaltos en algunas sociedades, el carnaval se despide dejando al cuerpo rendido y en preparación de entregarse á la dulce vigilia.

LOS BAILES

Los bailes no mueren; son el emblema de la juventud, de la alegría. Podrán tener todas las malas condiciones que los moralistas quieran atribuirles y que yo reconozco; pero así y todo, subsisten, perduran, es lo único que va conservándose del ayer, lo que no desaparece con el tiempo ni apenas decae.

Será ridículo dar saltos, hacer piruetas; no resultara muy honesta la postura que hay que adoptar con la mujer, ciñendo su talle; parecerá algo erótico el roce de los cuerpos, pero ningún joven se convence de esto y todos se lanzan al baile llenos de ilusiones, en pos de un placer que no tiene rival, que supera á todos.

El Carnaval trae muchas alegrías á la gente moza, siquiera esas alegrías se conviertan casi siempre á la postre en desengaños, en decepciones.

Pero no adelantemos el desencanto; dejémoslos hoy disfrutar de las dulces y bellas emociones que les ofrecen la danza y el vals. Que á las notas júbilas de la música, se diviertan estas noches nuestros jóvenes de uno y otro sexo, forjando dichas, soñando en paraísos, sintiendo latir su corazón al impulso de rosadas esperanzas.

Los que no vamos al baile; nosotros, jubilados de la vida del placer, relegados al ostracismo, impuesto por los años que van formando crecida suma; los que llevamos en el alma por inseparable compañero el dolor que engendra el conocimiento de la amarga realidad de la vida; los que hemos sufrido las punzadas de las espinas que rodean las hermosas flores que se nos brindan en los años juveniles; los que caminamos bajo el peso del tedio y del hastío hacia lo desconocido, hacia la ultratumba, no concebimos ya esos placeaes; renegamos del baile que enloqueció nuestra imaginación, que encendió fiebre en nuestros cuerpos, que atizó la llama de nuestra juventud haciéndola desbordarse. Mas ¿qué importa que hoy pensemos así?

No tenemos derecho á matar los dorados sueños de los que están naciendo á la vida; ellos, como nosotros, deben aspirar de ella sus aromas antes que los vapores mefíticos de los desengaños los ahoguen.

17 Febrero de 1907

Eso irán ganando. Dura poco el placer, y no es lícito privar de él a nadie.

La legión de los nuestros, de los que no hallamo en la copa de la vida sinó heces repugnantes, es harto numerosa; no la aumentemos por Dios. Que esa juventud alegre el mundo, mostrando su parte bella.

Vosotros, jóvenes, al baile, á resucitar nuestros buenos tiempos; nosotros oiremos de lejos el bullicio de la diversión.

Nos contentaremos con despertar recuerdos dormidos en el alma, y arrullarlos al eco de vuestros goces.

ANTONIO CARBALLO TENORIO.

La Coruña.

RECÓRDASTE, NENA?

Debalxo d' as poulas
qua cobre as fontelas,
de ruxente auga
qu' o caer fermexa,
entr' o seu marmurio
e as cantigas meigas
de mil paxariños,
qu' o vento atoulean
cand' o alborexar
se contan as penas;
xuráchem' amore,
Recórdaste, nena?

Mentras na ramaxe,
entre bailoretas,
nascidas no vento
que solt' a palleta,
brincábamos tolos
quentando as meixelas.
Mentras que sentados
no adro d' a igrexa,
cangados do baile
da gaita gallega,
xurábasme dicha.
Recórdaste, nena?

Diante do cruceiro
que cort' a carreira
cerca da cibdade,
xa fora d' aldea,
sin que preguntado
á tí eu ch' houbera
pediasm' a morte
de non ser sinxela
co dono amoroso
da tua yalma enteira,
ilusión é vida,
Recórdaste, nena?

Os teus xuramentos,
e as tuas promesas,
cairon c' as poulas
voando hastr' a terra,
hoxe que te diches
a outro calquera.
Vive, si o permite
a tua conciencia
sin pensar que cumpra
o que tí con meiga
dozura pedías...
Recórdaste, nena?

JESÚS LONGUEIRA DÍAZ.

ÓPERA EN LA CORUÑA

Los amantes de la buena música, que en esta capital son muchos, están de enhorabuena. El 30 de Marzo se inaugurará en el Teatro Principal la temporada de Pascuas con una compañía de ópera.

El abono será de quince ó veinte funciones. Entre los principales elementos que figuran en la colectividad artística, podemos citar como sopranos dramáticas á las señoritas Severoni, García Rubio y París.

También vienen la aplaudida contralto Armida Parsi, los barítonos Angelotti Cabello y Blanchart, los bajos Verdaguer y Sabellico, y las tiples comprimarias señoritas Marán y Urrutia y el tenor Tauci.

El maestro Lorient dirigirá los coros, compuestos por treinta «figuras» de uno y otro sexo, y el ilustre maestro Villa, cuarenta profesores de orquesta.

En el repertorio aparecen tres obras nuevas entre nosotros: *Sansón y Dalila*, de Saint Saens; *Tannhauser*, de Wagner, y *Orfeo*, de Gluck.

Entre las demás óperas que subirán á escena figuran *Otelo*, *Aida*, *Rigoletto*, *Hugonotes*, *Bohemia*, *Cavalleria* y *Pagliaci*.

La próxima campaña de nuestro elegante coliseo principal, según todas las esperanzas que hace abrigar el anuncio de tan notable compañía, será sin disputa de gran éxito para la Sociedad empresaria.

LAS FUTURAS ELECCIONES DE CORTES

Se indica á nuestro paisano y querido amigo, el distinguido abogado del Colegio de Madrid D. César Davara,

como candidato ministerial en las próximas elecciones de Diputados á Cortes.

Nos alegraríamos que esta noticia tuviese confirmación en su día, no sólo por la buena amistad que nos une al señor Davara, sinó por lo que iría ganando el distrito de su representación, dadas las condiciones que el señor Davara reúne, de elocuente orador, de las altas amistades de que disfruta y de su celo, actividad y buenos deseos de servir los intereses del público.

A este efecto ha salido para Badajoz, nuestro también querido amigo el ilustrado abogado D. Julián Lozano, que de tantas simpatías é influencia dispone en dicha provincia.

NUESTRAS CIGARRERAS

Las cigarrereras de la Coruña, tan simpáticas y tan queridas de su pueblo, han organizado en el Carnaval que acaba de transcurrir, su tradicional comparsa. Esta recorrió durante los días del reinado de Momo los talleres del establecimiento, según costumbre establecida, á donde concurrieron á verla todo el personal de la Fábrica y numerosas personas, al efecto invitadas.

La comparsa citada, titulada *Los aldeanos suizos*, ha sido objeto, como menos no podía, de grandes elogios por parte de cuantas personas tuvieron la fortuna de ir á verla.

Hermosos y lujosos trajes adecuados lucieron las laboriosas operarias, cantando con letra alusiva, una hermosa jota, un vals, y una danza sandunguera.

Con razón dice nuestro querido colega *La Voz*, hablando de la comparsa, que la vieja Palloza pareció remozarse con «un soplo de animación y bullanga» entre un paréntesis abierto á las tareas cotidianas.

Unimos nuestro entusiasta aplauso á los muchos que muy justamente recibió la comparsa de aldeanos formada por las cigarrereras coruñesas á las cuales deseamos salud, prosperidades, mucho humor para divertirse en el venidero año y... ¡que viva la Pepa!

EL SEÑOR FERNANDEZ LATORRE

Hoy llegará á la Coruña, el ex-director general de Obras públicas, á quien el pueblo le tiene preparado un gran recibimiento como demostración de simpatía y gratitud por las importantes mejoras locales que aquel alto funcionario de la última situación política, concedió á la Coruña.

Enviamos al señor Fernández Latorre, nuestro saludo de bienvenida, siéndonos grato asociarnos al homenaje que se tributará al ilustre coruñés, tan amante de su pueblo natal, donde ahora encuentra el señor Latorre, á su regreso, la satisfacción que debe dar á su espíritu la obra del bien otorgado á su país.

El correo entre la Coruña y Santiago

La *Gaceta de Galicia* dedica un discreto artículo á examinar el nuevo horario para conducción diaria del correo entre la Coruña y Santiago, considerando que con él se origina evidente perjuicio á los intereses del público en general y del comercio en particular.

Puntualizando esta opinión afirma aquel periódico que las cartas dirigidas á Noya, Muros, Negreira, Santa Comba, Padrón, Boiro, Rianjo, Puebla, Riveira y Puerto del

Son, llegan á su destino con dos fechas de retraso. Dice también que la correspondencia, recibida en Santiago á las dos de la tarde, no puede ser contestada con menos de dos fechas de retraso. Por último, propone que el plan se varíe haciendo que el correo salga de noche de la Coruña para poder recoger el correo de Castilla sin hacerlo pernoctar inútilmente en esta ciudad, evitándose además que las expediciones postales de Ferrol, Ortigueira, Carballo y otros pueblos, esté detenida en la capital.

El colega, en busca del buen éxito de su proposición, formula dos ruegos sinceros y respetuosos; uno al Director general de Comunicaciones y otro al Administrador de Correos.

CORUÑA MODERNA, defiriendo á la excitación que la *Gaceta* dirige á la Prensa, se hace eco de esta aspiración, y como el señor Lafuente es un funcionario digno é inteligente, bien compenetrado de lo que importa á las conveniencias de cada pueblo, tenemos la seguridad de que ha de resolver este asunto en justicia.

PINTORES GALLEGOS

MAXIMO RAMOS

En un reciente número de un distinguido y estimado colega local, un cierto cronista dedica justos elogios á nuestro querido colaborador artístico, Máximo Ramos, de quien dice, entre otras cosas, lo siguiente que con gusto reproducimos:

«Máximo Ramos vale mucho. He visto, de él, lienzos y apuntes; le he visto trabajando, y sobre todo sé como piensa. Es uno de esos muchachos que pueden llegar á la cumbre de esa montaña donde nos imaginamos la existencia de la gloria, ó quizás desfallecer sobre el camino, destrozados y ensangrentados por la andanza. Sólo una de estas dos cosas. Un término discrecional, pero que no lo aceptará nunca; no es Ramos hombre á quien baste el papel de medianía, mas ó menos adulada.»

TROZOS GALAICOS

Si hay suelos hermosos, sonrientes, alegres, el suelo de Galicia es un vergel en donde las hadas han colgado el nido de amores, en el que «una poesía melancólica» canta tristes endechas, forzada á gemir como cítara colgada del sauce, á causa de la ausencia de lugares tan felices y encantadores, de panoramas hechos y aderezados de propósito por la mano de Dios para que los ojos, y la mente, y el espíritu, arrobados y extáticos, sientan la nostalgia del destierro en los países más pintorescos y afortunados del mundo.

ANTONINO CERVIÑO GONZÁLEZ.
Presbítero

Con orgullo lo decimos: pocas provincias de España podrán presentar en nuestros días un número mayor de bellas y correctas producciones de sus hijos, que nuestra amada y escarnecida Galicia. Pocas cuentan con tantos y tan distinguidos poetas como nuestra patria; y esta consideración, muy plausible por cierto, basta para consolarnos de la injusticia con que somos y hemos sido siempre tratados por el resto de los españoles.

Por lo demás, lo único que hoy nos falta para conquistar uno de los primeros puestos en el mundo literario, como para elevarnos á la altura de los países más prósperos y florecientes del siglo en que vivimos, es la unión de todos los buenos hijos de Galicia bajo una sola bandera,

la unidad de todas las inteligencias en la aspiración común de la gloria y la grandeza de la patria gallega.

LEANDRO DE SARALEGUI.

¡Y pensar que en Galicia se alimentan los mismos cerdos con leche vacuna, cuando una sencilla fábrica podría elaborar quesos que competirían con los de Holanda, Suiza y Bélgica; mantecas mejores que las inglesas y leches pasteurizadas ó esterilizadas, que pagamos tan caras al extranjero! ¡Pensar que las truchas no tienen precio en varias localidades; que el kilo de salmón se vende á tres reales, y que carros de sardinas se llevan á los labradíos para servir de abono!

JAVIER VALES FAILDE.
Presbítero

Tomadlo como queráis, galantes y afortunados paladines del bello sexo de otras regiones, pero con mayor razón aún que la que indiscutiblemente os asiste para proclamar la soberanía de vuestras hermosas mujeres, proclamo yo la superioridad de las mías... (¿Mías, he dicho?... Ah! ¡Ojalá lo fueran!). Porque sobre todo cuanto en aquellas hayáis admirado y forjéis en vuestras ardientes quimeras acerca de la más acabada y perfecta, mucho os restará todavía para llegar á la cumbre donde resplandece, con inextinguibles fulgores, la incomparable mujer gallega...

RAFAEL SUÁREZ VELOSO.

A UNA ESTRELLA

Estrellita dorada
Más linda que el lucero;
Que me respondas quiero:
¿Quién te envía hacia mí?
¿Por qué de mis balcones
En frente te colocas
Y un nombre amado evocas
Tan sólo al verte á ti?

Dímelo, hermosa estrella
La de reflejos de oro:
¿El dulce bien que adoro
Te ha ordenado quizás
Vengas á acompañarme
Mientras dure su ausencia
Y oigas de su Clemencia
El triste suspirar?

¡Oh! sí: no me lo niegues
Cometa luminoso
Más que yo venturoso
Porque le puedes ver.

Tú eres el enviado
Del alma de mi alma,
Para darme la calma
Que comencé á perder.

Esos verdes matices
de tu blonda melena,
Mitigan mi honda pena
Esperanza me dan;
Ellos, á no dudarlo,
Indican que el bien mío
Dueño de su alvedrío
Presto á verme vendrá.

Cumplè; estrella, su encargo:
Velame tú amorosa;
Yo también cariñosa
Te corresponderé;
Y hasca que el nuevo día
Tiña de rosa el cielo,
Con afanoso anhelo
Yo te contemplaré.

CIELO AZUL.

ECOS DE SOCIEDAD

VIAJES De Barcelona han regresado estos días á la Coruña, los abogados D. Manuel Casás y don Victorino Veiga, y de Madrid D. Ramón Almoyna y don Augusto Viazcochea, después de haber hecho el último unos brillantes ejercicios para ingresar en la carrera consular.

También llegaron de la Corte los diputados D. Antonio Fernández López y D. Francisco Posse Nicolich, este acompañado de sus bellas y distinguidas hijas.

Regresaron igualmente de Madrid las señoritas de Dopico.

NECROLOGIA Ha fallecido la virtuosa señora D.^a Josefa Matos de Valoria, madre política de nuestro compañero en la Prensa, D. Robustiano Fagnas, á quien reiteramos, lo mismo que á toda la familia de la finada, sincero pésame con motivo de tan irreparable desgracia...

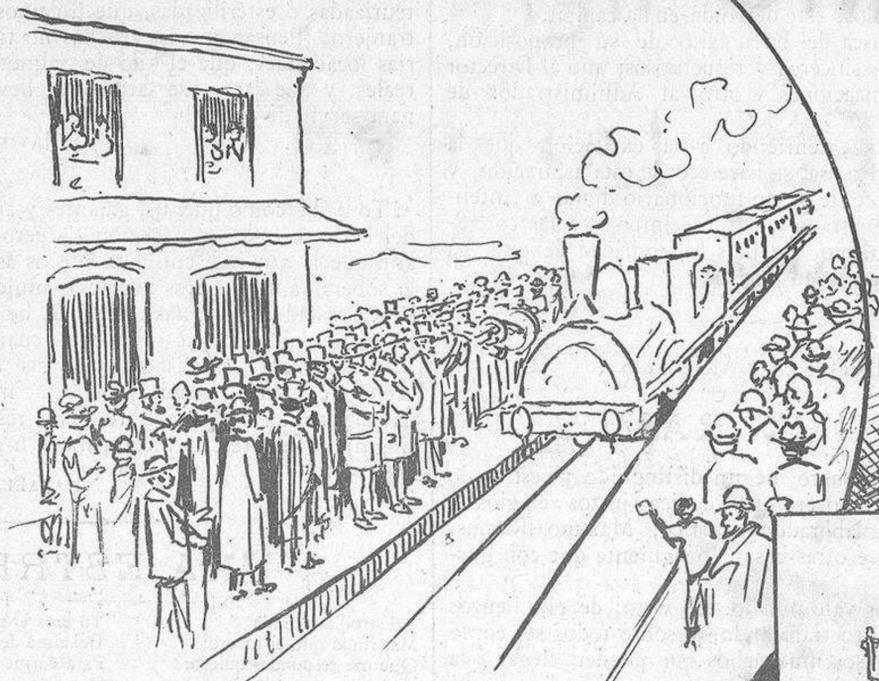
ABECÉ.

RECIBIMIENTO HECHO

Á D. JUAN F. LATORRE

EX-DIRECTOR GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS

Á SU LLEGADA A LA CORUÑA



EN LA ESTACIÓN

EL DIA 17

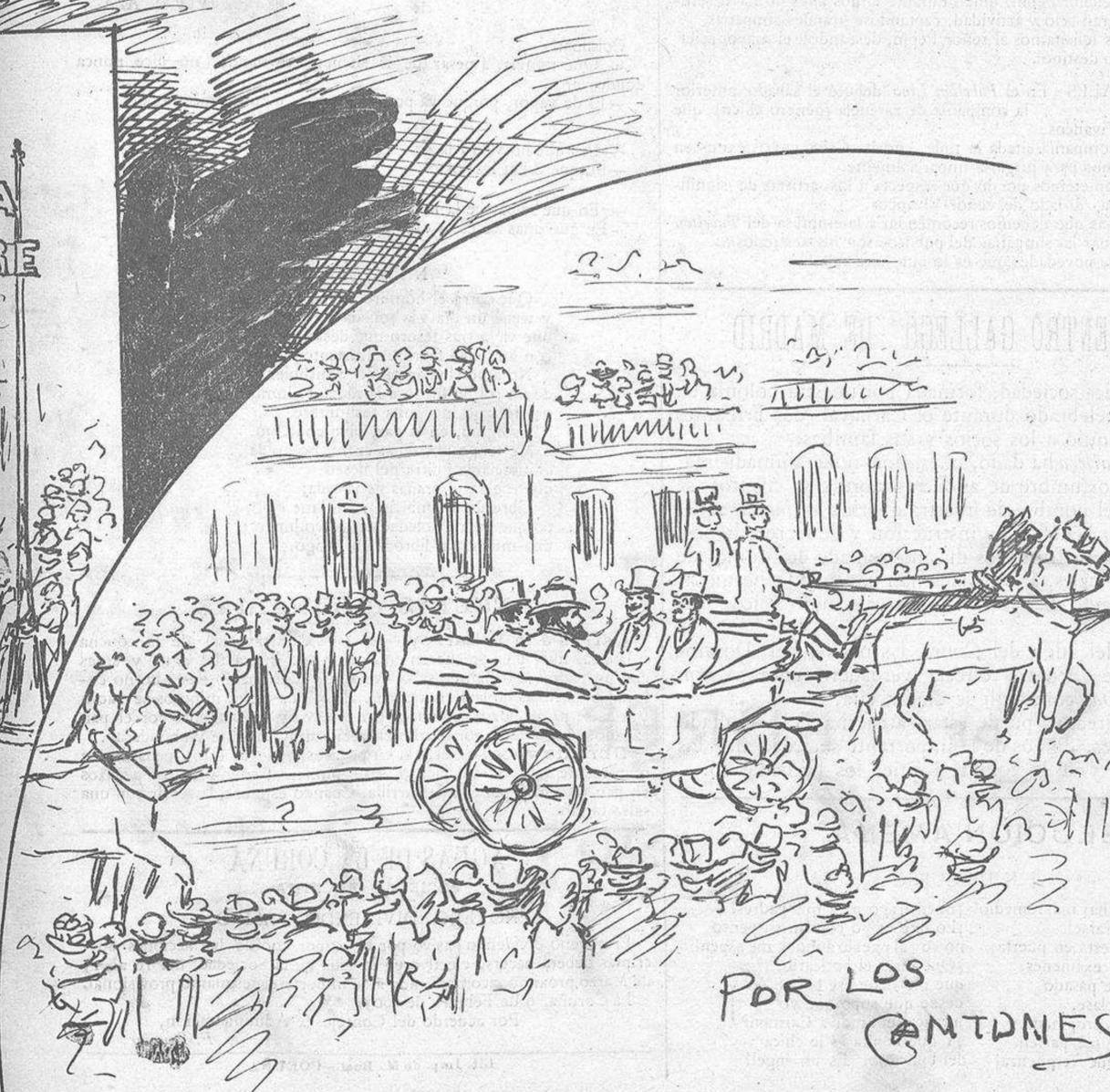
DE FEBRERO

DE 1907.

LA CORUÑA Á F. LATORRE



ENTRADA
EN LA CALLE REAL



POR LOS
CANTONES

NUEVO CAPITAN GENERAL DE GALICIA

El general señor Salcedo ha sido sustituido en el mando del 8.º Cuerpo de Ejército por el señor González Parrado á quien sus amigos de la Corte obsequiaron en Lhardy con un banquete, días antes de emprender su viaje á la Coruña, para posesionarse de tan elevado cargo.

El viernes último llegó á la Coruña el señor Parrado. Saludámosle y aguardamos que la gestión de tan distinguido militar al frente de la Capitanía general de Galicia, deje entre nosotros grato recuerdo.



NUEVO JEFE DE VIGILANCIA Para ejercer este cargo en la provincia de la Coruña, ha sido nombrado D. Melchor Pepín, quien durante largos años lo ha desempeñado ya con gran celo y actividad, captándose grandes simpatías.

De todas veras felicitamos al señor Pepín, deseándole el mayor acierto al frente de su destino.

ECOS TEATRALES En el *Pabellón Lino* debutó el sábado anterior la compañía de zarzuela (género chico) que dirige el señor Vivancos.

Figura en la compañía citada la tiple señorita Calvo cuyos éxitos en a escena esperamos para juzgarla imparcialmente.

Otro tanto prometemos por lo que respecta á los artistas de significación que trabaja al lado del señor Vivancos.

Una de las cosas que debemos recomendar á la empresa del *Pabellón Lino*, si desea ganar las simpatías del público, son los «estrenos». ¡Vengan, pues, novedades que es lo que hace falta!

EL "CENTRO GALLEGO" DE MADRID

Esta simpática sociedad, formada por nuestra colonia en la Corte, ha celebrado durante el Carnaval dos brillantes bailes en obsequio á los socios y sus familias.

El *Centro Gallego* ha dado, pues, una nota animadísima, siguiendo la costumbre de años anteriores, y cuantos se agrupan bajo el nombre de nuestra querida *terriña* en aquel popular centro benéfico de instrucción y de recreo honesto, han podido disfrutar los días del reinado de Momo, de los citados festivales, á los cuales han concurrido hermosas señoritas luciendo disfraces variados, algunos típicos del país.

El aspecto del salón del *Centro*, las noches del Domingo y Martes de Carnaval ofrecía verdadero encanto con tantas *galleguitas* como allí se dieron cita.

La Junta Directiva puede estar satisfecha del resultado de dichos bailes, dignos de la importante sociedad que los ha organizado y de la colonia á quien los ha dedicado.

SECCIÓN AMENA

FIN DE CURSO

¡Pues señor, no hay más remedio!	¡Buen trago para mis padres!
¡Es preciso prepararse!	¡Lo que es yo con un suspenso
El mes de Junio está en puerta;	no voy al pueblo aunque me aspen!
se aproximan los exámenes,	¿Qué diría el boticario,
y como yo me he pasado	que me tiene ese coraje
el curso sin ir á clase,	desde que supo que yo
si no aprieto, me propinan	le hacía el amor á Carmen?
un suspenso, que me parten.	¡Y qué bonita es la chica
¡Un suspenso! ¡Qué vergüenza!	del boticario! ¡Es un ángel!

¡Con aquel talle tan lindo!
— ¡Caracoles con el talle!—
Con aquellos ojos negros,
más negros que el azabache,
y con aquellas mejillas
que están diciendo: ¡besadme!
¡Con qué delicia recuerdo
lo que pasó aquella tarde
cuando me encontré con ella
junto á la fuente del Saucel!...
¡Qué buena es la pobrecita!...
¡Y yo que tuno tan grande!
Pero basta de recuerdos,
y ¡á estudiar, que es lo importante!
¡Apretubis quibus cobis!
¡Qué sueño! ¡Voy á lavarme
otra vez y ya van cinco...
El agua es un excitante...
¡Vamos, ya me he despejado!
¡Diablo de luz, que mal arde!
¿Qué hora es ya? ¡Las tres y media!
¡Qué vida! No hay quien aguante!...
Desde las diez de la noche
que me estoy dale que dale
sobre los libros y ¡nada!
me encuentro lo mismo que antes.
Tiene razón la patrona:
somos unos holgazanes.
Nos pasamos todo el curso
pensando tan sólo en bailes,
y en jaranas, y en conquistas,
y en teatros y en billares

sin ver que á la postre llega
el mes de mayo... ¡este infame!
y entonces son los apuros
entonces son los afanes...
y ¡es claro! en treinta y un días
no puede uno prepararse...
Y luego, esos profesores,
que tienen ese carácter...
No contesta uno, y le dan
un suspenso tan campantes.
Yo no sé por qué han de ser
tan exigentes ¡carape!
no parece sino que ellos
no han sido nunca estudiantes...
.....
Ya tengo sueño otra vez,
y además me aprieta el hambre...
Las comidas de pupilo
suelen ser harto frugales,
y sin alimento, es claro,
que no puede estudiar nadie.
¡Nada! ¡A la cama! ¡A la cama!
Yo estudiaré, Dios mediante,
mañana por la mañana,
ó mañana por la tarde,
ó... cualquier día... ¡qué diantre!
El sueño es un alimento,
conque ¡á dormir al instante!
¿Yo estudiar? ¡Que estudie el Nuncio!
Apago la luz, y ¡al catre!

VITAL AZA.

Colmos:
— ¿Qué tranvía, á pesar de ir siempre corriendo, no dice nunca
donde va?

— El de vapor, porque va por... va por... pero no dice donde.

— ¿Por qué no va ya la gente al cielo?
— Porque están los justos.

— ¿En qué se parece la mujer propia á las monedas?
— En que unas veces es cara y otras es cruz.

NADA DESEO

Que corra el hombre de ambición sediento,
y trepe un día á la soñada cumbre;
que vaya tras tesoro que deslumbre
con ansiedad febril el avariento.

No amo el vivir osado y turbulento
de un sol de fuego á la radiante lumbre;
oculto bajo incógnita techumbre
á la sombra, en la paz, vivo contento.

Me tengo por feliz; en mí no anida
el insaciable buitre del deseo
que roe las entrañas de la vida;

Libre de la ambición, feliz me creo,
porque en mi soledad tengo conmigo
una mujer, un libro y un amigo.

RECETAS CULINARIAS

Ostras á la Villarrey.—Después de arrancadas de la concha y lavadas muy bien se cuecen en agua y sal. Fuera del agua y secas con un paño, se bañan en salsa «velouté» y se meten en el horno colocadas en hojas de lata engrasadas. A los dos ó tres minutos se sacan y frías se pasan por ralladura de pan, huevo y nuevamente por el pan rallado, terminando por freirlas en aceite muy caliente y abundante.

Ubre de vaca.—Cortarla en pedazos; rehogar estos pedazos en manteca de vaca, perejil picado, sal y pimienta; envolver los pedazos en pan rallado y poner á la parrilla. Cuando esté cocida servir con una salsa tártara.

AGUAS DE LA CORUÑA

SOCIEDAD ANONIMA

NOVENO DIVIDENDO PASIVO

El noveno dividendo pasivo por el 10 por 100 de las acciones suscriptas deberá hacerse efectivo en la Caja de la Sociedad, del 10 al 15 de Marzo próximo, acompañando á su importe el resguardo provisional. La Coruña, 9 de Febrero de 1907.

Por acuerdo del Consejo de Administración,

F. Saunier.

Lit. Imp. de M. Roel.—CORUÑA

Tan reciente está su entierro, que el sentimiento por el hombre muerto hace vacilar á mi pluma, quitándole ligereza para trazar sobre el papel apreciaciones frías de lo que el poeta fuera en vida. Pero ni aun esto será inconveniente grave para hablar de Lamas Carvajal, porque él ha sido siempre un hombre de pasión en quien el sentimiento y no el cálculo ha determinado todas sus acciones (iba á escribir todas sus desdichas), y que en el fondo de todas ellas puso siempre una irresistible tendencia al ideal de toda su vida, en el cual supo muchas veces poner la pluma, pero nunca la mano. Lamas Carvajal murió «con ánimo sereno, mirando cara á cara á la muerte» (1); miremos nosotros cara á cara á su vida.

Toda ella se la pasó pensando en los aldeanos de su país. Con certero instinto vió en ellos lo que Vestreiro Torres llama «nervio de la población gallega» (2) y á ellos quería que fueran á parar sus libros, después de leídos, para completar, sin duda, la que debiera ser siempre órbita de la literatura gallega: beber la inspiración en la intelectualidad aldeana, traerla á la ciudad y volver á entregarla, como quien paga un préstamo, á los aldeanos mismos.

Esta concepción vital y salvadora la tuvo Lamas, pero inconscientemente y sólo por adivinación. Engañado por la educación que había recibido de sus propios maestros y por el atraso mortal y suicida que en aquellos años, y aun hoy, estanca y estanca la intelectualidad ciudadana de Galicia, se sentía atraído hacia los aldeanos por un inexplicable atractivo, no por una razonada convicción. Los aldeanos son en las ciudades de Galicia cosa despreciable. Cuando se habla de ellos se dice tal vez «esos pobres paisanos», pero cuando ellos invaden las ciudades los días de mercado, se les maltrata y desdeña con ceguera inconcebible. La ciudad se cree superior á la aldea, vive encastillada en su pretensa superioridad, cree como artículo de fé que todo se le debe de fuera y se ha constituido bucnamente en dominadora de la aldea, á la cual explota, de la cual se burla y de la cual se cree capaz de convertirse en maestra. ¡Cuán triste es la barbarie de levita! ¡Cuán funesto su resultado de imposibilitar la cohesión de su propio país!

Arrastrado por las ideas ambientales, Lamas creía también que era necesario instruir á los aldeanos, imponerles la desoladora vacuidad ciudadana y convertirlos en señoríngos marisabidillos, y pretendía que leyera su libro para que «vean que no es vergüenza, como piensan, expresarse en su rica lengua». ¿Quién, sinó la ciudad hizo todo lo posible (aunque nada consiguió), para desterrarla de la aldea? ¿Quién, sinó la ciudad, fundó en las aldeas esas ridículas escuelas rurales, verdaderos agentes de incultura, en las cuales se prohíbe á los niños decir *pai* y *nai*?

Este fué el error de Lamas y lo que hizo infructuoso el esfuerzo de toda su vida; eso fué lo que le impidió alcanzar el fruto del sacrificio que hizo de su posición social, de su influencia política (que le llevaba á ser *el amo* de toda la provincia de Orense), de su vida entera, noblemente consagrada á su pueblo en el ara de su nobilísimo corazón de gran poeta.

Lamas adivinó la grandeza del pueblo aldeano y no supo ir á vivir espiritualmente con él. En lugar de ampararse de la fuerza espiritual que la aldea pudo

(1) Frases de su carta del 29 de Agosto último, dirigida á D. Basilio Alvarez; ésta fué la última que escribió el poeta, cuya muerte ocurrió el 5 de Septiembre.

(2) Crónica de Orense.

darle, malgastó la suya en la ciudad agotándose en las funestas y apasionadas luchas de la política de campanario. Estas luchas le dieron todo lo que podían darle, influencia, prestigio, medro personal... Pero Lamas era siempre el hombre puro: ¿para qué quería él el cacicato de la política? Este cacicato mancha el alma, y Lamas Carvajal, que no quiso nunca manchar la suya, tiró su cacicato por la ventana. Desde entonces se quedó pobre y sólo y fracasado; desde entonces se reconoció incapaz para su gran obra soñada; desde entonces le envolvió la parda nube del olvido, y de sus grandezas de antaño no le quedó más que la grandeza siempre limpia de su propio corazón. Derrota dolorosa y triste; tanto más, cuanto que implica una gran pérdida para la causa de su pueblo, al que Lamas se había consagrado con sincero y absoluto desinterés.

Aunque cien codos por encima de ella, Lamas representa como nadie á la clase media de Galicia. Hija ésta de los «hidalgos y señores de aldea» (que leían á Diderot), abandonó sus pazos y sus casas de señores para sustraerse á la tradición aldeana que enpequeñecía *los nuevos horizontes*. Era la época en que los visionarios de las Cortes de Cádiz inauguraban el reinado de la palabrería hueca que aun hoy nos mantiene con un siglo de atraso á la zaga de Europa; atribúciense á las teorías de los escritores políticos virtudes mágicas para hacer florecer la nación, y se hizo de las fórmulas de los teorizantes un centón de conjuros supersticiosos de los cuales habría de brotar todo por arte de magia; trabajo, comercio y sobre todo florecimiento agrícola, se le pedía á la política una especie de *Libro de San Ciprián*, cuya posesión habría de dar á los españoles «paz y progreso», y una gallina que echar al puchero cada día.

Quienes tratan la gallina eran los aldeanos que venían á las ciudades á pagar la renta á los señores, cada vez más entrascados en la política—discurseadores á ratos y conspiradores cuando llegaba el caso—y cada vez más desamoralados del terruño, comiéndose las rentas en la holganza (muchas veces viciosa) de los casinos, mientras allá en la aldea se arruinaba un *alpendre* hoy, y se caía un *valado* mañana, y se filtraba la lluvia por el tejado señorial *pingando* en tenaz gotera, emblema popular de la ruina, sobre el hosco silencio de las cámaras desiertas y de los salones abandonados por sus dueños.

Los señores estaban lejos; se habían ido á la ciudad á entonar ditirambos á la agricultura española mientras dejaban abandonada la de su casa, y á *meter dinero* en minas—colocación de capitales muy grata á la fantasía y que evita el trabajo personal.—¡Cuántas familias no quedaron por puertas por causa de las dichosas minas! Pero de todo ello tenía la culpa, ó daría el remedio, según los casos, la teoría gubernamental que se pusiese en práctica; lo urgente era tener una buena constitución política, de la cual derivar una administración pública copiada de la francesa, sin tener en cuenta que la clase media de Francia, tomando la constitución y la administración que le daban, vivía en el campo trabajando en la tierra todo el día y mandando cada año á casa del notario un pequeño remanente en metálico destinado á forjar esa fuerza poderosísima que ellos llaman con justo orgullo el ahorro francés.

El divorcio entre la ciudad y la aldea fué un hecho, y la clase media de Galicia, al ver que sus rentas del campo flaqueaban, tuvo al fin que pensar en su por-

venir. El mismo diablo, sin embargo, no la hubiera aconsejado peor. En lugar de volverse á sus casas y pazos para repoblar el arrasado *souto*, para rehacer el caído *valado*, para encauzar el desparramado *rego* y para ahuyentar la fiebre infecciosa que anidando en el *estrado* del establo hacia estremecer de escalofrío á las mansísimas vacas, arreció en su desprecio de la tierra madre, resumió en una fórmula funesta: *la aldeu encilecte, embriutee y empobrece*, toda su inopia mental, y se fué á mendigar de la política, el mismo bienestar con que le brindaba su propia casa, soñando con alcanzar direcciones generales y contentándose con credenciales de mil pesetas, tras un esfuerzo mucho mayor en valer que la despreciable migaja presupuestaria obtenida sabe Dios á costa de qué clase de bajezas. En esto vino á parar el sueño de oro de la clase media. Triste y doloroso coscorrón contra la dura arista de la realidad.

En tales condiciones apareció en público tras casi una década de esterilidad literaria, un tomo de versos gallegos titulado *Espiñas, Follas e Frores*, escrito por un muchacho orensano, que se llamaba Valentín Lamas Carvajal.

Espiñas, Follas e Frores no sólo es el primero en el orden cronológico, sino que también es el más conocido de los libros del poeta. Aunque parezca mentira, es muy fácil encontrar *Espiñas*, pero difícil hacerse con los demás, y ese es el más extendido entre el público; en la Biblioteca nacional (1) es el único que hay. En la bibliografía de Lamas Carvajal es el que cuenta con mayor número de ediciones (2). En la fama del poeta es acaso el que tiene la mayor parte. Examinemos con alguna detención su contenido.

Yo confieso que al volver á tomar en mis manos este libro con ocasión de la muerte del poeta, envuélveme mi espíritu un éfuvio dulce y vago; incierta dulzura y vaguedad de diseño musical que viene á recordarnos, después de muchos años, una melodía muy tarareada entonces y no olvidada jamás. Sentí en todo mi ser el levisimo vibrar de las emociones profundas que sin salir al rostro apresuran el latir de nuestro corazón, y antes de haber fijado mis ojos en la letra impresa, ya estaba yo recitando, con esa palabra interior que no se formula pero que sirve de expresión á los sentimientos muy hondos, aquellos famosos versos (3) reimpresos mil veces en todos los periódicos gallegos y no borrados nunca de la memoria de los hombres de mi generación.

(1) No sé para qué se pretende, y dicho vaya entre paréntesis, que mantengamos la triste ficción de una Biblioteca nacional que ni puede ser sostenida por nuestros presupuestos, ni puede ser utilizada en la medida que debiera. Si se organizara bien para poder aprovechar lo mucho y muy bueno que en ella hay, nos quedaríamos sin este nombre pomposo «Biblioteca nacional», pero su actual contenido sería harfo más útil; hoy es muy difícil utilizar esa Biblioteca.

(2) Las cita Carré en su libro *La literatura gallega en el siglo XIX*. (La Coruña 1893). Son cuatro: 1871, 1876, 1878 y 1893. Yo tengo á la vista dos: la de 1878, impresa por Tello, en Madrid, y la de 1893, impresa por *El Eco de Orense*, el periódico de Lamas. Por cierto que entre unas y otras ediciones hay diferencias en el contenido. En la última faltan los dos prólogos y está alterado el orden sucesivo de algunas de las poesías.

(3) *Titulados Amor de nai.*

LAMAS CARVAJAL

SU OBRA Y SU INFLUENCIA

FOR

AURELIO RIBALTA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA

En el prólogo de su primer libro de versos, *Espiñas, Follas e Frores*, dice Lamas Carvajal esto que traduzco: «Bien quisiera que este librito llegase a manos de aquellos que pueblan las más arrinconadas aldeas; quisiera despertar en el corazón de mis paisanos el amor á nuestra dulcísima lengua... pido, pues, por favor, á cuantos lo compren, que si no les place, lo regalen á cualquier aldeano con quien topen en su camino, para que leyéndolo entre los suyos, vean que no es vergüenza, como piensan, expresarse en su rica lengua.» En estas breves frases pensadas en 1871 (hay que tener cuenta con la fecha), está el retrato moral del autor y tal vez la explicación de lo que es su obra: la guía más segura para hacernos cargo de cómo el poeta vió trocarse en parda nube la clara aureola de aplauso y de popularidad que le envolvió en la primera época de su vida literaria. ¡Vida bien extraña por cierto, puesto que habiendo triunfado en el primer momento, á la gloria del triunfo sucedió la bruma del anticipado olvido!

La muerte del celebrado poeta viene á refrescar los laureles de antaño y á renovar el homenaje antiguo, pero ya no entusiasta, sino piadoso. En toda Galicia se ha sentido su muerte, y todo el mundo apartó los ojos del periodista de ogaño para enternecerse con el recuerdo del poeta de ayer. En esta evocación de la popularidad pasada, parece descubrirse un fondo de ternura colectiva. La gaceta de este molde algunas gotas de sincero pesar. Al saber la muerte de Lamas Carvajal un periódico dice: «fue un amante de Galicia, de los pocos que ya quedan» (1). Otro diario (2) exclama: «¡Pobre Valentín! Hace poco más de un mes murió una hija suya, y el dolor de esta desgracia precipitó el triste desenlace de una vida de honrados pero infructuosos esfuerzos.» En casi todos los periódicos pudiera hallarse una frase inspirada, como las transcritas, por un sentimiento afectuoso.

(1) *La Gaceta de Galicia*, de Santiago.

(2) *La Voz de Galicia*, de la Coruña.